

De la megaestructura a la medioestructura: la teoría de las funciones lexicográficas aplicada a los diccionarios especializados en sociología¹

Carmen Oliva Sanz

Universidad de Córdoba (España)

l72olsac@uco.es

<https://orcid.org/0000-0003-3983-9084>

Fecha de recepción: 16/09/2024

Fecha de revisión: 01/03/2025

Fecha de aceptación: 21/05/2025

Fecha de publicación: 30/09/2025

Cómo citar:

Oliva Sanz, C. (2025): "De la megaestructura a la medioestructura: la teoría de las funciones lexicográficas aplicada a los diccionarios especializados en sociología", *Pragmalingüística*, 33, 117-132. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2025.i33.08>

DE LA MEGAESTRUCTURA A LA MEDIOESTRUCTURA: LA TEORÍA DE LAS FUNCIONES LEXICOGRÁFICAS APLICADA A LOS DICCIONARIOS ESPECIALIZADOS EN SOCIOLOGÍA

RESUMEN: Esta investigación interdisciplinar se nutre tanto de la teoría lexicográfica como de la teoría sociológica. Los diccionarios de sociología han sido poco investigados, pese a su utilidad tanto para estudiantes y profesionales de la sociología como para profesionales de la traducción. Partiendo de la teoría de las funciones lexicográficas, desarrollada por miembros de la Escuela de Lexicografía de Aarhus, se han estudiado aspectos estructurales, como la megaestructura, macroestructura y medioestructura, de once diccionarios localizados en los catálogos del CSIC, la Universidad de Córdoba y la Biblioteca Nacional de España. Los datos obtenidos apuntan a que los rasgos estructurales son confusos y heterogéneos, por lo que se muestran como un obstáculo para el empleo del recurso por parte del usuario. Esto sugiere que la ausencia de profesionales de la lexicografía en la elaboración de diccionarios especializados en sociología tiene consecuencias negativas para el usuario, que pueden no conseguir resolver su consulta.

PALABRAS CLAVE: lexicografía especializada; macroestructura; medioestructura; megaestructura; teoría de las funciones lexicográficas.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Marco teórico: la lexicografía especializada. 3. Metodología. 4. Resultados. 5. Conclusiones. 6. Referencias.

FROM THE MEGASTRUCTURE TO THE MEDIOSTRUCTURE: THE THEORY OF LEXICOGRAPHIC FUNCTIONS APPLIED TO SOCIOLOGICAL DICTIONARIES

ABSTRACT: This interdisciplinary research draws on both lexicographic theory and sociological theory. Sociological dictionaries have been little researched, despite their usefulness for students and practitioners of sociology as well as for translation professionals. Based on the theory of lexicographical functions, developed by members of the Aarhus School of Lexicography, we have studied structural aspects, such as megastructure, macrostructure and mediostructure, of eleven dictionaries located in the catalogues of the CSIC, the University of Cordoba and the National Library of Spain. The data obtained suggest that the structural features are confusing and heterogeneous, thus proving to be an obstacle to the use of the resource by the user. This suggests that the absence of lexicography professionals in the elaboration of dictionaries specialised in sociology has negative consequences for the user, who may not be able to solve his query.

KEYWORDS: specialised lexicography; macrostructure; mediostructure; megastructure; theory of lexicographic functions.

SUMMARY: 1. Introduction. 2. Theoretical framework: specialised lexicography. 3. Methodology. 4. Results. 5. Conclusions. 6. References.

DE LA MÉGASTRUCTURE À LA MÉDIOSTRUCTURE : LA THÉORIE DES FONCTIONS LEXICOGRAPHIQUES APPLIQUÉE AUX DICTIONNAIRES SOCIOLOGIQUES

RÉSUMÉ : Cette recherche interdisciplinaire s'appuie à la fois sur la théorie lexicographique et sur la théorie sociologique. Les dictionnaires sociologiques ont été peu étudiés, malgré leur utilité pour étudiants, praticiens de la sociologie et professionnels de la traduction. Sur la base de la théorie des fonctions lexicographiques, développée par les membres de l'école de lexicographie d'Aarhus, nous avons étudié les aspects structurels, tels que la mégastructure, la macrostructure et la médiostructure, d'onze dictionnaires figurant dans les catalogues du CSIC, de l'Université de Cordoue et de la Bibliothèque Nationale d'Espagne. Les données obtenues suggèrent que les caractéristiques structurelles sont confuses et hétérogènes, et qu'elles constituent donc un obstacle à l'utilisation de la ressource par l'utilisateur. Cela suggère que l'absence de professionnels de la lexicographie dans l'élaboration des dictionnaires spécialisés en sociologie a des conséquences négatives pour l'utilisateur, qui peut ne pas être en mesure de résoudre sa requête.

MOTS-CLÉS: lexicographie spécialisée; macrostructure; médiostructure; mégastructure; théorie des fonctions lexicographiques.

SOMMAIRE: 1. Introduction. 2. Cadre théorique: la lexicographie spécialisée. 3. Méthodologie. 4. Résultats. 5. Conclusions. 6. Références.

1. Introducción

Cada vez más especialistas consideran la lexicografía como una disciplina independiente de carácter interdisciplinar (Tarp, 2014: 65). Esta se ha relacionado con casi todas las áreas de conocimiento, entre ellas, la sociología, que estudia las estructuras e instituciones sociales. De hecho: "there is hardly any academic dis-

¹ Agradecimientos: este proyecto se enmarca dentro de una beca de introducción a la investigación JAE-Intro del CSIC, desarrollada de forma conjunta en el Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Córdoba y la Universidad de Córdoba. Nos gustaría agradecer aquí su colaboración a los directores del proyecto, el Dr. Manuel Fernández Esquinas y el Dr. Eduardo José Jacinto García.

cipline or branch of human knowledge that has not left its traces in lexicographical works” (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 19). En su desarrollo como ciencia empírica, la sociología necesita que sus conceptos se recojan y asienten y los diccionarios especializados suplen esta necesidad: la normalización terminológica de una disciplina en pleno desarrollo y la adquisición de conocimiento que experimentan los sociólogos durante su trabajo.

El diccionario de sociología es, por tanto, el punto de intersección entre la sociología y la lexicografía. De hecho, aunque muchos estudios se han centrado en los diccionarios con un enfoque lingüístico, la lexicografía especializada (Edo Marzá, 2012: 110) también ha desarrollado metodologías de trabajo y recomendaciones para la elaboración de diccionarios con la función de proporcionar conocimiento especializado al usuario.

1.1. Hipótesis y objetivos

La hipótesis principal de trabajo parte de la observación de que los principios de creación de los diccionarios especializados en sociología difieren de los establecidos por las teorías lexicográficas modernas como es, por ejemplo, la teoría de las funciones lexicográficas para la creación de diccionarios terminológicos. Esta última sostiene que el diseño de un diccionario de especialidad viene determinado por el análisis de las situaciones extrallexicográficas en las que un usuario potencial tiene una necesidad concreta. Tomando en consideración este contexto (el usuario potencial, la situación y la necesidad surgida de la interacción de los dos elementos anteriores), se configuran las diferentes estructuras que van a caracterizar al futuro recurso (Nomedeu-Rull y Tarp, 2024: 34). Sin embargo, como decíamos anteriormente, en los diccionarios de sociología no se aprecia esa correlación entre el análisis de las necesidades y una nítida configuración de la estructura de las obras. Creemos que esto puede deberse a que están diseñados por y para usuarios especialistas en sociología.

Partiendo de estas hipótesis, hemos establecido el objetivo general de analizar críticamente las características de los diccionarios especializados en sociología publicados en los últimos 75 años en español, incluyendo tanto originales en español como obras traducidas. El análisis crítico se centrará en los aspectos antes señalados: la situación extrallexicográfica, el usuario y la necesidad surgida en esa situación, comprobando si los diccionarios de sociología poseen una estructura que los hace fáciles de consultar y capaces de satisfacer las necesidades de adquisición de conocimiento para las que, en principio, han sido concebidas. Este objetivo general lleva asociados los siguientes objetivos específicos:

- a) localizar los diccionarios especializados en sociología publicados en los últimos 75 años;
- b) establecer las características principales de los diccionarios especializados en sociología: estructura del diccionario, objetivo, autores, método de trabajo, etc.;
- c) y analizar críticamente los paratextos y las reseñas escritas sobre los diccionarios seleccionados, para ver si satisfacen las necesidades de los usuarios potenciales.

2. Marco teórico: la lexicografía especializada

La presente investigación se enmarca dentro de la teoría de las funciones lexicográficas, desarrollada por autores como Tarp (2008), Fuertes-Olivera y Tarp (2014) o Huete-García (2023), entre otros. Se trata de una teoría funcional que permite superar las discusiones sobre la distinción entre lengua general y lenguajes especializados de la que se han ocupado autores como Hoffmann (1998), Rondeau (1983), Rey (1979) o Cabré (1993) (en Edo Marzá, 2012: 100-101). La teoría de las funciones lexicográficas se centra, por tanto, en las funciones específicas que deben cumplir los recursos lexicográficos y entiende la lexicografía como:

a separate science whose object of study is dictionaries and their production and use. Consequently, there is a need to develop a general theory for this object of study. The theory of lexicographical functions is just such a theory, and is based on the idea that dictionaries are objects of use which are produced or should be produced to satisfy specific types of social need. These needs are not abstract – they are linked to specific types of users in specific types of social situation (Tarp, 2008: 43).

Por otra parte, esta teoría reconoce que el conocimiento especializado y sus términos se presentan como un continuum con la lengua general, tal como se observa en disciplinas como la sociología, donde “the same

word has everyday meanings that differ to some extent from technical meanings attached to them by specialists” (Schaffer, 2016: 4). Por tecnificación de la sociedad actual, numerosos términos especializados han pasado al conocimiento general (Pérez Hernández, 2002, ch. 3.4), evidenciando este carácter continuo entre dominios.

Sin embargo, la consideración de la lengua general y los lenguajes especializados como un *continuum* no siempre se ha tenido en cuenta, puesto que, tradicionalmente, la lexicografía ha trabajado con el léxico general y la terminografía se ha encargado de los lenguajes especializados y de los términos. En contraposición y puesto que “both lexicography and terminology are undeniably interdisciplinary in nature” (Lynne, 2018: 138), la distinción fundamental que establece la teoría de las funciones lexicográficas no reside en las características intrínsecas del léxico que describen los diccionarios, sino en las funciones específicas que deben cumplir para satisfacer las necesidades informativas de usuarios concretos en situaciones determinadas: “at the end of the day it is not the names but the functions of the respective products that determine whether or not they can be considered specialised lexicographical works” (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 12). Además, la lexicografía especializada, entendida como una unificación del marco teórico de la lexicografía y la terminografía, se propone como un marco de estudio coherente, ya que “los principios lingüísticos de la lexicología y la lexicografía actuales son lo bastante dinámicos para aplicar y adaptar este marco teórico dinámico a las diferentes ocurrencias de los elementos léxicos” (García de Quesada, 2001, ch. 1.4.3). Además, la lexicografía especializada trabaja con el lenguaje para fines específicos, entendiéndolo como una extensión del lenguaje general que se manifiesta dependiendo de las necesidades del usuario (Huete-García, 2023: 47-48).

Por todo ello, la presente investigación adopta el marco de la teoría de las funciones lexicográficas para analizar los diccionarios de sociología como obras propias de la lexicografía especializada. Los términos sociológicos, por la naturaleza de su objeto de estudio, comparten características con el lenguaje general: términos abiertos, interdisciplinariedad, polisemia y variación conceptual y temporal (Garmendia, 1978: 63), elementos que generan necesidades informativas específicas que requieren un tratamiento lexicográfico especializado. Además, estos diccionarios están enfocados a especialistas de las ciencias sociales y sociólogos en formación, tal y como afirman sus propios autores y editores, cumpliendo así la función específica que define a los diccionarios especializados según la teoría de las funciones lexicográficas: “the specialised nature of the subjects they treat, focusing on particular subject fields [...] with the aim of helping the user to acquire specialised knowledge, read specialised texts or engage in specialised translation” (Humbley, 2018: 317).

2.1. El diccionario como obra lexicográfica

Desde la teoría de las funciones lexicográficas, el diccionario se define como un tipo de obra de consulta y un concepto que, a su vez, engloba obras de diferentes características. Tarp (2018) propone que los diccionarios se entiendan como:

A utility tool, which is conceived for consultation with the genuine purpose of meeting punctual information needs experienced by specific types of potential user in specific types of extra-lexicographical context, and which is designed to assist its users by providing manual or automatic access to lexicographically prepared data, which can either be used directly by the users in order to retrieve the required information which they can subsequently use to solve specific problems in the context where the needs originally occurred, or by a digital tool in order to make automatic corrections in texts or translations produced by the users of this tool (Tarp, 2018: 39).

Las obras lexicográficas, por tanto, tienen una serie de elementos comunes, independientemente de si se trata de diccionarios de lengua general o diccionarios específicos: son herramientas de uso, son fáciles y rápidos de consultar, satisfacen necesidades puntuales de información y se utilizan en situaciones extrallexicográficas específicas (traducido de Fuertes-Olivera y Tarp, 2011: 151). Siguiendo esta teoría, y teniendo en cuenta que nuestro objeto de estudio son diccionarios especializados en sociología, entendemos los diccionarios especializados como herramientas que “proporcionan al usuario final la información necesaria a la hora de afrontar cualquier situación comunicativa derivada de una necesidad terminológica” (Edo Marzá, 2012: 114). Desde esta perspectiva de las funciones lexicográficas, los diccionarios no se clasifican de acuerdo con su contenido como tal, sino a los objetivos que cumplen (Tarp, 2018: 247). Siguiendo la tipología de Tarp (2018: 247), los diccionarios de sociología que nos ocupan son diccionarios con una función cognitiva, puesto que los usuarios requieren información específica sobre un tema, y no necesitan resolver un problema comunicativo

ni aprender a usar de manera gramaticalmente correcta una unidad (Tarp, 2008: 46). Para los traductores que emplean estos recursos también se trata de diccionarios con una función cognitiva, puesto que necesitan adquirir conocimiento especializado para poder traducirlo con precisión.

2.2. La estructura de los diccionarios

Siguiendo la terminología de Genette (1989), los paratextos son:

la relación, generalmente menos explícita y más distante, que, en el todo formado por una obra literaria, el texto propiamente dicho mantiene con lo que solo podemos nombrar como su paratexto: título, subtítulo, intertítulos, prefacios [...] que procuran un entorno (variable) al texto y a veces un comentario oficial u oficioso [...] (Genette, 1989: 11-12).

Los paratextos de un diccionario, la introducción, el prefacio, la nota técnica, la bibliografía, etc. conforman su megaestructura, entendida como las “relaciones y orden de los principales componentes del diccionario” (Rodríguez Barcia, 2016: 187). Las denominaciones que reciben las unidades divisorias estructurales de un diccionario han sido objeto de debate, puesto que, para hablar de diccionarios, podemos centrarnos en la organización de sus entradas, en la relación entre entradas o en la relación entre los distintos elementos del diccionario. Los términos más frecuentes son los de macroestructura y microestructura, que fueron acuñados por Rey-Debove (1971, en Rodríguez Barcia, 2016: 185) y que Martínez de Sousa (1995) define como “conjunto de las entradas seleccionadas para formar un diccionario | Ordenación y tratamiento de las entradas de un diccionario” y “conjunto de informaciones ordenadas que en el artículo lexicográfico siguen a la entrada” respectivamente.

Con la evolución de los diccionarios y la teoría lexicográfica, la noción de “macroestructura” pasó también a considerar los elementos periféricos de los diccionarios, dificultando la univocidad y la comprensión. Por ello, autores como Bergenholtz y Tarp o Svensén, siguiendo la noción de “hiperestructura” de Wiegand (1989), desarrollaron a finales de los años 90 el concepto de “megaestructura” (Rodríguez Barcia, 2016: 186). De esta manera, “macroestructura” podía mantener su conceptualización original y aplicarse también a los diccionarios online.

Existe además un concepto desarrollado desde la reflexión metalexicográfica y relacionado con las estructuras del diccionario, se trata de la medioestructura, la “red de referencias cruzadas que conectan las distintas partes de un diccionario” (Camacho Niño, 2017: 2). Gracias a esta red de referencias, el usuario puede establecer relaciones entre las entradas del diccionario, y apreciar implícitamente el árbol del campo subyacente a la composición del diccionario. Una información muy relevante para los diccionarios de sociología, ya que se trata de un campo en el que los conceptos están íntegramente ligados entre sí.

Los diccionarios “provide data that contribute to the satisfaction of the lexicographic needs of their intended target users” (Gouws, 2018: 43) y, por tanto, en su elaboración, los profesionales deben determinar las necesidades y usos típicos a los que se van a enfrentar sus usuarios. No es posible que un diccionario resuelva todas las necesidades lexicográficas de todo el mundo (Gouws, 2018: 43), pero sí las del grupo concreto para el que se crea. La estructura del diccionario es una herramienta mediante la que los creadores pueden hacer explícitas o implícitas estas necesidades que su diccionario va a resolver y el usuario para el que se concibió, con lo que pueden reconstruirse después las funciones lexicográficas que cumple cada diccionario de sociología en nuestro caso.

2.3. Los diccionarios especializados en sociología

El catálogo de la Biblioteca Nacional recoge más de veinte obras denominadas “diccionario especializado en ciencias sociales”. A estos diccionarios hay que sumar los especializados en cada disciplina de las ciencias sociales, lo que nos da lugar a muchas obras lexicográficas. Sin embargo, la reflexión teórica desde la lexicografía en este ámbito es escasa. De hecho, esta escasez de material teórico se ha podido constatar mediante una breve revisión bibliográfica en la Web of Science (WoS en adelante) y en Scopus, donde se han introducido los siguientes descriptores de búsqueda, tanto en inglés como en español, con sus correspondientes operadores booleanos: *specialized dictionaries social sciences* OR *diccionarios especializados ciencias sociales*; *social sciences dictionaries* OR *diccionarios ciencias sociales*; y *sociology dictionaries* OR *diccionarios sociología*.

WoS localizó 376 artículos y capítulos de libro, mientras que Scopus localizó 534. Al combinar y filtrar ambos listados para que las referencias no estuvieran repetidas y no se incluyeran en la muestra textos que realmente no están relacionados con los diccionarios de ciencias sociales, localizamos 101 referencias correspondientes a diccionarios de sociología, ciencias sociales o reseñas de los mismos y 68 artículos que debían estar relacionados con la lexicografía de las ciencias sociales. Sin embargo, en la mayoría de los casos, los artículos realmente trataban los diccionarios como herramientas de trabajo y no como objeto de estudio como, por ejemplo, el artículo “Words, dictionaries and sociology: The impact of coroneologisms” de Lan Li, publicado en 2021 en el *Lexicography Journal of ASIALEX*, o el artículo “Beyond Counting Words: Assessing Performance of Dictionaries, Supervised Machine Learning, and Embeddings in Topic and Frame Classification” de Anne C. Kroon, Toni van der Meer y Rens Vligenthart, publicado en 2022 en el *Computational Communication Research*.

Este análisis bibliográfico confirmó la escasez de reflexión teórica y el vacío de conocimiento en lo que respecta al análisis conceptual de la terminología esencial de las ciencias sociales, en especial de la sociología, y su reflejo en diccionarios especializados. En cambio, los diccionarios especializados en sociología y en ciencias sociales siguen publicándose tanto en versiones físicas como digitales. Hoy en día, los productos lexicográficos tienden a ser cada vez más inclusivos, híbridos e invisibles (Huete-García, 2023: 13). Para fomentar el avance de la conceptualización y la fijación de los distintos conceptos de la sociología, estudiar los diccionarios publicados sobre sociología, los problemas de la variación conceptual en los elementos clave de la disciplina, el tipo de usuario y las necesidades presentadas al requerir un diccionario resultan aspectos fundamentales. Además, un estudio detallado en este ámbito puede resultar útil para elaborar futuros productos lexicográficos sobre sociología y ciencias sociales.

3. Metodología

3.1. Selección de los diccionarios

La búsqueda y selección de diccionarios de sociología se ha realizado a través del catálogo de la biblioteca del CSIC, el de la biblioteca de la Universidad de Córdoba y el catálogo de la Biblioteca Nacional. Se han seleccionado estos repositorios puesto que el presente proyecto se enmarca dentro de una investigación en la que colaboran las instituciones previamente mencionadas, pero uno de los objetivos es ampliar en futuros trabajos este estudio e incluir textos de otros repositorios como, por ejemplo, la Biblioteca Virtual de la Filología Española. Sabemos que la distinción prototípica de diccionario, enciclopedia y diccionario enciclopédico no es absoluta, y actualmente no se puede hablar de obras totalmente diferentes desde un punto de vista práctico (Huete-García, 2023: 43). Sin embargo, con el objetivo de acotar el objeto de estudio, hemos centrado la atención de las búsquedas en los diccionarios más prototípicos: monolingües en español, con definiciones, ordenados alfabéticamente (Porto Dapena, 2002: 11, en Huete-García, 2023: 40) y que se autodenominen “diccionarios”.

Una vez realizada la búsqueda, se han seleccionado aquellos diccionarios de sociología publicados en español desde el año 1975, incluyendo los casos en los que se trata de traducciones del inglés, el alemán o el italiano. Además, se ha acotado el estudio a diccionarios de sociología generales, frente a los diccionarios que se centran en un campo concreto o tienen una orientación específica como, por ejemplo, el *Diccionario de sociología a través de los sociólogos* de Alfredo Poviña, publicado en el 1976. Los diccionarios localizados y que ha sido posible estudiar en el presente estudio son once. El más antiguo se publicó en 1949 y el más moderno es online y se actualiza anualmente desde el 2019. De los once diccionarios, seis son traducciones del alemán, el inglés y el italiano, y cinco han sido escritos íntegramente en español. A pesar de que el corpus lo forman textos originales y traducciones que podrían estudiarse por separado, consideramos que se trata de un conjunto de textos representativo, puesto que el interés principal del estudio es la estructura de cada diccionario, un aspecto en el que, en las introducciones y prefacios, los diccionarios que son traducciones declaran no haber intervenido. De todos los diccionarios encontrados hemos trabajado con su primera edición en español. La única excepción es el *Diccionario de sociología*, editado por Salvador Giner, Emilio Lamo y Cristóbal Torres, del cual hemos analizado tanto su primera edición de 1998 como su segunda edición de 2013. Esta decisión responde a las variaciones de la obra, la actualización de los conceptos y la inclusión de nuevos paratextos que pueden resultar interesantes para el estudio. Para facilitar el estudio de los once diccionarios, se les ha asig-

nado un código identificativo compuesto por el año de publicación y el apellido del primer autor. Los datos de los diccionarios analizados son los siguientes:

Título	Autor / Editor(es)	Año	Editorial	Código ²
<i>Diccionario de sociología</i>	Henry Pratt Fairchild	1949	Fondo de Cultura Económica México	DS_1949_Pratt
<i>Diccionario de sociología</i>	Helmut Schoeck	1973	Editorial Herder	DS_1973_Schoeck
<i>Diccionario de sociología</i>	G. Duncan Mitchell	1983	Ediciones Grijalbo, S.A.	DS_1983_Mitchell
<i>Diccionario de sociología</i>	Franco Demarchi Aldo Ellena	1986	Ediciones Paulinas	DS_1986_Demarchi
<i>Diccionario de sociología</i>	Luciano Gallino	1995	Siglo veintiuno editores	DS_1995_Gallino
<i>Diccionario de sociología</i>	Nicholas Abercrombie Stephen Hill Bryan S. Turner	1998	Cátedra	DS_1998_Abercro
<i>Diccionario de sociología</i>	Salvador Giner Emilio Lamo de Espinosa Cristóbal Torres	1998	Alianza Editorial	DS_1998_Giner
<i>Diccionario de sociología</i>	Octavio Uña Juárez Alfredo Hernández Sánchez	2004	ESIC editorial	DS_2004_Uña
<i>Diccionario de sociología</i>	Hugo de los Campos	2007	Ciberconta. Unizar	DS_2007_Campos
<i>Diccionario de sociología</i>	Salvador Giner Emilio Lamo de Espinosa Cristóbal Torres	2013	Alianza Editorial	DS_2013_Giner
<i>Diccionario de sociología</i>	TERMCAT Asociación Catalana de Sociología	2023	TERMCAT (online)	DS_2023_Termcat

Tabla 1: Relación de diccionarios de trabajo

3.2. Análisis de la estructura: megaestructura, macroestructura y medioestructura

En el presente artículo se van a estudiar, en cada uno de los diccionarios seleccionados, la megaestructura, la macroestructura y la medioestructura. Si bien es cierto que la microestructura juega un papel fundamental en los diccionarios, en este estudio nos centramos únicamente en los niveles más amplios.

Siguiendo a Rodríguez Barcia (2016), entendemos que la megaestructura la conforman “las relaciones y el orden de los principales componentes del diccionario” (2016: 188). El esquema fundamental fue representado por Hartmann y James (1998, en Rodríguez Barcia, 2016: 189) y consta de tres grandes bloques:

- Primera parte: constituida por el preámbulo, la página de créditos, los contenidos, las abreviaturas, la guía de uso, etc.
- Parte central: compuesta por las distintas entradas y los elementos que las rodean, ilustraciones, tablas, referencias, etc.
- Última parte: se trata de la sección con más variación dependiendo del diccionario, puesto que la forman aquellos documentos del apéndice, bibliografía, información gramatical, etc.

Para estudiar la megaestructura de los diccionarios de sociología tendremos en cuenta esta clasificación en tres partes, para comprobar qué elementos forman cada una de las secciones mediante una ficha de vaciado, en la que también se incluirá la información relativa a los paratextos. Para homogeneizar el análisis,

² Código de elaboración propia para el análisis y mediante el que se hará referencia a cada uno de los diccionarios durante el análisis.

hemos establecido una categorización en: prefacio, prólogo, nota técnica, referencias bibliográficas e índices. Sin embargo, la distinción entre prefacio y prólogo es algo confusa, puesto que, según el *DLE* (2023), un prefacio es: el “prólogo o introducción de un libro” y un prólogo es: el “texto preliminar de un libro, escrito por el autor o por otra persona, que sirve de introducción a su lectura”. Para este proyecto, hemos considerado que el elemento diferenciador entre prólogo y prefacio es si el autor de este es el editor o escritor del diccionario (prefacio) o si es una persona ajena (prólogo). De hecho, también hemos incluido en la categoría de prólogo las críticas, reseñas y comentarios publicados sobre los diccionarios en revistas externas al propio diccionario. Aunque se trate de obras físicamente separadas del diccionario, tienen una relación de estrecha intertextualidad con la obra, se trata de su intertexto: “la percepción, por el lector, de relaciones entre una obra y otras que la han precedido o seguido” (Genette, 1989: 11). En cuanto a la nota técnica, hemos incluido en esta categoría las indicaciones de uso del diccionario, las listas de abreviaturas y las advertencias. Dentro de la categoría índice, hemos agrupado aquellos índices generales, organizativos de la temática de las voces, el plan de la obra y los índices de autores y términos. Sin embargo, en este artículo prestaremos más atención a la primera parte y a la parte central.

En cuanto al análisis de la macroestructura del diccionario, definida por Rey-Debove (1971: 78) como “l’ensemble total des entrées différentes”, es decir, “el conjunto de elementos lematizados que integran un diccionario, organizados en función de diversos criterios para que las personas usuarias puedan localizar fácilmente la información” (Esandi Baztan, 2020: 198), debemos tener en cuenta, por tanto, los lemas que contiene cada diccionario. Es preciso mencionar que entendemos por lema “la representación gráfica lexicalizada de una unidad léxica que es objeto de descripción” (Haensch y Omeñaca, 2004: 46). En las entradas de los diccionarios de sociología vamos a tener en cuenta, además, cómo se tratan las unidades pluriverbales o fraseológicas que resultan fundamentales en el campo y que, de hecho, están presentes en nuestros conceptos de referencia.

Para analizar la medioestructura de un diccionario es posible estudiar la intertextualidad dentro del propio diccionario, ya que es un elemento que aporta información significativa. Las remisiones a otros términos permiten que el usuario sepa identificar otros términos definidos en el propio diccionario, así como otros términos de referencia. Estas remisiones son las que vamos a tener en cuenta para nuestro análisis de la medioestructura, ya que pueden considerarse referencias internas que conectan con otras partes del lematario (Camacho Niño, 2017: 7) y explicitan el árbol de campo del diccionario.

4. Resultados

4.1. Megaestructura

Retomando la definición de “megaestructura” de Bergenholtz y Tarp (1994, en Tarp, 2018: 138), para quienes esta se constituye incluyendo los elementos periféricos del diccionario, en los once diccionarios de sociología analizados hemos podido apreciar una serie de particularidades.

En primer lugar, la primera parte del diccionario, es decir, la sección donde se incluyen prefacios, prólogos, créditos, etc., está presente en todos los diccionarios, incluso en el *DS_2007_Campos*, aunque solo lo conformen la portada, la dedicatoria y el enlace de acceso digital. Aunque, como ya hemos mencionado anteriormente, la denominación de cada uno de los elementos es variada, es posible homogeneizar los datos de la siguiente forma:

Prefacio	Prólogo	Nota técnica	Índice(s)
10/11	3/11	6/11	8/11

Tabla 2: Distribución de las secciones de los diccionarios

Por tanto, lo más frecuente es que el diccionario tenga un prefacio en el que se tratan asuntos como la necesidad del diccionario, la conceptualización de la sociología, la utilidad del diccionario, sus características y el proceso de elaboración. Los prólogos, tal y como los entendemos en este proyecto, son mucho más escasos, pero aportan información muy relevante para comprender el diccionario: el prólogo de *DS_2007_Campos*

resulta fundamental para comprender por qué no estamos hablando de un diccionario al uso “en realidad es un divertido contra-Diccionario, elaborado por el sociólogo Hugo de los Campos, profesor de la Universidad Nacional del Uruguay, pero tiene dos virtudes: está en español, e ironiza con los conceptos sociológicos” (Bai-gorri, 2001: 27). Por su parte, DS_1998_Abercro emplea un prólogo escrito por la editorial del diccionario, para mostrar una “bionota” por el recorrido académico y profesional de los tres autores del diccionario. Por último, el prólogo de DS_1986_Demarchi corre a cargo de Juan González-Anleo, director del departamento de Socio-logía de la Universidad de Alcalá de Henares en 1986, quien evalúa y comenta las decisiones tomadas a la hora de traducir y adaptar la obra al español, además de apreciar el valor de la obra en español.

La nota técnica, a pesar de lo relevante que es para el usuario, no aparece en cinco diccionarios: DS_1973_Schoeck, DS_1983_Mitchell, DS_1986_Demarchi, DS_2004_Uña y DS_2007_Campos, lo cual puede resultar en una falta de comprensión por parte del usuario respecto a los símbolos empleados, la organización del diccionario o el significado de ciertas abreviaturas intrínsecas al diccionario. Los índices son frecuentes en los diccionarios precisamente por su utilidad para el usuario. De hecho, no solo se dan casos de índices de voces, sino también índices de autores / editores / colaboradores e índices en los que se categorizan las voces y subvoces, como es el caso de DS_1986_Demarchi. Por otra parte, el DS_2023_Termcat, en lugar de un índice al uso, crea en su web un árbol de campo en el que se organizan por temáticas los distintos conceptos.

La segunda sección que forma parte de la megaestructura del diccionario es aquella en la que se desarro-llan las distintas entradas. En esta sección, llama la atención las diferencias significativas entre el número de unidades incluidas en cada diccionario y el número de autores / colaboradores encargados de la elaboración:

Diccionario	N.º de voces	N.º de autores
DS_1949_Pratt	5000	104
DS_1973_Schoeck	500	1
DS_1983_Mitchell	—	46
DS_1986_Demarchi	189	75
DS_1995_Gallino	—	1
DS_1998_Abercro	—	3
DS_1998_Giner	1451	231
DS_2004_Uña	1700 aprox.	200 aprox.
DS_2007_Campos	118	1
DS_2013_Giner	1622	272
DS_2023_Termcat	2181	51

Tabla 3: Número de voces definidas en cada diccionario

Aquellos diccionarios marcados con “—” no contienen ninguna referencia en la primera parte del diccionario respecto al número de voces, ni un índice en la última parte en el que puedan contarse de manera manual, por lo que no ha sido posible contabilizar todas las unidades. En el caso de DS_2004_Uña, hemos incluido la anotación de “aprox.” porque el propio prefacio del diccionario indica que “la obra que presentamos proporciona información sobre más de 1700 términos” (Uña Juárez y Hernández Sánchez, 2004: 8), y, como tampoco se emplea un índice para las unidades, no es posible determinar de forma precisa el número de unidades. En cualquier caso, incluso con estos datos aproximados, se puede comprobar que, dependiendo del diccionario disponible, se encontrará una relación de términos muy distinta. No parece haber un acuerdo en las unidades que forman parte del diccionario. Es muy complicado que un diccionario elaborado por una única persona tenga el mismo alcance que un diccionario como el de DS_2013_Giner en el que trabajan 272 personas. Cada diccionario tiene un alcance, unas características particulares y un valor intrínseco, aunque desde la perspectiva del usuario no todos los diccionarios puedan solventar una consulta puntual concreta.

La última sección de la megaestructura es la más variada, ya que en ella hemos podido encontrar algunos de los índices, aunque para facilitar el análisis los hemos incluido todos juntos en la primera sección de la megaestructura, y referencias bibliográficas que, o bien se han empleado para elaborar las definiciones o bien se muestran como material de consulta. Llama la atención la anotación de DS_1998_Abercro en su sección final de bibliografía, puesto que reitera la adaptación de esta al español en la versión traducida: “Cuando un libro haya sido publicado originalmente en un idioma extranjero o hace algún tiempo, hemos dado la fecha original de publicación en el texto y en la bibliografía, seguida de los detalles bibliográficos de una edición accesible en inglés” (Abercrombie, Hill y Turner, 1998: 263).

4.1.1. Funciones de los diccionarios de sociología

Una vez analizada la megaestructura de los diccionarios de forma global, nos hemos centrado en qué dicen exactamente los paratextos que conforman la primera parte del diccionario sobre la elaboración y desarrollo de cada uno de los diccionarios. Uno de los aspectos que más información nos ha aportado ha sido la función y el usuario para el que se conceptualizó cada diccionario. Si bien es cierto que, en este caso, debemos estudiar estas necesidades y funciones *a posteriori* y mediante el análisis de los paratextos y de las propias conceptualizaciones de los términos, la información resulta igualmente valiosa. Por ejemplo, el DS_1949_Pratt justifica la elaboración del diccionario desde el punto de vista de la ciencia: “toda ciencia debe tener su vocabulario o terminología especial. Ninguna ciencia puede tener más precisión y exactitud que las palabras u otros signos a los que se halla incorporada” (Pratt Fairchild, 1949: 9). Por otra parte, el autor esboza al usuario meta como un especialista en sociología, para el cual la utilidad del diccionario es la de herramienta auxiliar, siempre y cuando el sociólogo decida aceptar las definiciones aportadas:

la utilidad del diccionario como elemento auxiliar para el desarrollo de una verdadera ciencia dependerá, en gran parte, de la medida en que los sociólogos acepten de buen grado las definiciones que en él se den y las empleen de manera consecuente y escrupulosa de acuerdo con las significaciones indicadas (Pratt Fairchild, 1949: 9).

En esta afirmación podemos ver cómo el autor es consciente de la dificultad y la controversia que existe a la hora de definir términos sociológicos y cómo esta problemática hace que la utilidad de este diccionario sea relativa.

En contraposición al DS_1949_Pratt donde se propone un usuario especializado como el usuario meta, el DS_1973_Schoeck propone su diccionario como “un elenco de voces completo que satisfaga las necesidades de un lector corriente, el cual no tendrá a mano obras más extensas de consultas” (Schoeck, 1973: 7) y en el que sus definiciones son “inteligible(s) al lector no especializado” (1973: 7). Su usuario meta es, por tanto, un lector lego interesado en el tema. Resulta curioso que se emplee el término “lector” y que, más adelante se haga referencia a las remisiones de las entradas del diccionario “el lector podrá adquirir una visión de conjunto si disciplinadamente consulta las remisiones que le señala el texto” (Schoeck, 1973: 7). Teniendo en cuenta la constante repetición de “lector” en lugar de usuario, podemos apreciar que el diccionario no se presenta tanto como una obra de consulta puntual, sino como una obra mediante la cual adquirir conocimiento general sobre un tema, en este caso la sociología. Si seguimos la terminología de Wiegand (2009), podríamos categorizar este diccionario como un diccionario de aprendizaje, es decir “una respuesta de la lexicografía especializada a cuestiones centrales relacionadas con el conocimiento científico especializado, como son su adquisición, su estructuración, y la función de posibilitar acciones relacionadas con él” (2009: 16). Se trata de diccionarios que no pretenden resolver únicamente una consulta puntual, sino aportar conocimiento de manera genérica sobre un tema, algo que encaja con las explicaciones dadas en el paratexto sobre la función del diccionario.

Mientras que DS_1983_Mitchell no informa sobre la utilidad ni el usuario para el que ha sido elaborado el diccionario, DS_1986_Demarchi es muy explícito en cuanto a quiénes son los usuarios para los que se ha diseñado el diccionario: “para personas que actúan en la realidad (periodistas, profesores, animadores culturales, asistentes sociales, asistentes sanitarios, sacerdotes, educadores...) y estudiantes en formación” (Demarchi y Ellena, 1986: 6-7). Se trata, por tanto, de un diccionario para no expertos, lo cual explica por qué las definiciones aparecen claramente segmentadas y la información se presenta de la forma más clara posible. De hecho, el propio paratexto menciona que “un diccionario no puede ofrecer más que lo esencial que caracteriza a nuestra disciplina científica” (1986: 6).

Se trata de una función que sigue, casi al pie de la letra la definición de diccionario que empleamos en este proyecto, y es que debe responder a una necesidad de búsqueda de información de manera sencilla y precisa. Además, también se menciona la tecnificación de la sociedad que cada vez más se acerca a través de la tecnología y los medios de comunicación a áreas científicas desconocidas para ellos hace algunos años. Un ejemplo muy claro de esto es la ligera tendencia al aumento de la terminología especializada, en forma de neologismos, en la prensa española y británica a raíz de las pandemias de covid-19 (Oliva Sanz, 2023: 205).

DS_1995_Gallino, siguiendo la tendencia de DS_1986_Demarchi, orienta el diccionario a “los estudiantes de mi curso de sociología en la Universidad de Turín, de 1965 a la fecha [...] espero que los ahora inscritos lo encuentren útil como instrumento de estudio” (Gallino, 1995: 8). La función del diccionario es didáctica, además busca “presentar la sociología como una ciencia rigurosa, capaz de proporcionar medios intelectuales relevantes socialmente para el análisis de los problemas de nuestro tiempo” (1995: 8). Sin considerar esta información recogida en el paratexto, o directamente sin tenerlo en el diccionario, no se podrían entender decisiones tomadas al definir conceptos o aspectos relativos a la microestructura de las entradas. Los paratextos resultan, por tanto, fundamentales para analizar la utilidad del diccionario para el usuario al que va dirigido.

DS_1998_Abercro no trata el usuario al que dirige su texto, pero sí menciona un detalle interesante sobre la utilidad del diccionario: “no es solamente una colección de definiciones, sino, inevitablemente, un enunciado de qué es la disciplina. Es también preceptivo, puesto que sugiere líneas de desarrollo y de consolidación” (Abercrombie, Hill y Turner, 1998: 11). Este matiz preceptivo no aparece mencionado en ningún otro diccionario, de hecho, el DS_1949_Pratt llegaba a mencionar que el diccionario sería útil solo si los sociólogos decidían usarlo. Se entiende también la obra como un todo, “un enunciado de la disciplina” (1998: 11), lo cual coincide con la visión de diccionario de aprendizaje de DS_1973_Schoek.

Los usuarios que menciona DS_1998_Giner son mucho más amplios que en el resto de los diccionarios. Su diccionario va dirigido a “estudiantes universitarios de sociología y otras ciencias sociales, como son la ciencia política, el trabajo social [...]. Debía, además, servir de texto de primera consulta para licenciados o académicos que trabajen en estos temas” (Giner, Lamo de Espinosa y Torres, 1998: 10). No solo está destinado a estudiantes en formación sino también a profesionales, por lo que el campo se amplía y con ello las particularidades del diccionario. Por otra parte, la creación del diccionario y, por ende, su función, responde a la necesidad de elaborar un diccionario en español por autores españoles: “este diccionario parte de un encargo claro de la editorial: elaborar una obra de fácil consulta, de gran densidad informativa en cuanto al contenido” (Giner, Lamo de Espinosa y Torres, 1998: 10). El DS_2004_Uña abarca un campo similar de usuarios: “su intención es suministrar a profesores, investigadores, estudiantes y personas interesadas por la sociología definiciones y descripciones de los modelos conceptuales y metodológicos, las cuales, como ocurre en las demás ciencias sociales, se han visto sometidas a profundos cambios” (Uña Juárez y Hernández Sánchez, 2004: 7). La inclusión aquí de especialistas, semiespecialistas y legos resulta curiosa, puesto que se presenta la misma herramienta para distintos perfiles con necesidades diferentes, lo cual puede suponer un reto en la redacción de las definiciones. La función del diccionario es “reflexionar sobre las orientaciones científicas que hoy concurren en la sociología, así como sobre los autores y colaboradores de las áreas sociales de más relevancia e influencia en la investigación sociológica contemporánea” (2004: 8). Resulta interesante recalcar esta “reflexión”, puesto que tiene una serie de consecuencias para las definiciones de los conceptos, que se presentan como párrafos de texto corrido sin segmentaciones claras.

El DS_2023_Termcat busca también un usuario múltiple: “hacer accesible la terminología a los usuarios potenciales (expertos, estudiantes, mediadores lingüísticos e interesados)” (Termcat, 2023: presentación). Lo hace de una manera sintética y es el único diccionario con equivalencias lingüísticas. No podríamos categorizarlo de diccionario bilingüe como tal, pero sí que ofrece equivalentes a castellano, catalán, francés e inglés. Estas equivalencias responden a una necesidad muy actual en el campo de la sociología y es la traducción de textos, artículos y capítulos para su mayor difusión en la esfera académica.

Estas son algunas de las funciones principales de los diccionarios de trabajo, que, como mencionamos anteriormente, solo pueden extraerse de los paratextos. También hemos podido comprobar cómo cada uno de ellos tiene un usuario meta en mente que, en la mayoría de los casos, se menciona y de este modo se pueden comprender con una mayor facilidad las decisiones tomadas a nivel de microestructura y análisis conceptual

4.2. Macroestructura

En cuanto a la macroestructura de los diccionarios, es decir, los elementos lematizados del diccionario, se observa que no se menciona cómo van a tratarse las unidades pluriverbales. Estas unidades están formadas por dos lexemas en los que “cumplen una función denominativa, esto es, constituyen expresiones que, en su conjunto, permiten aludir a un único referente” (Osorio Olave, 2012: 240). Es decir, la unidad no se entiende por separado, sino que, por ejemplo, en el caso de “estructura social” remite a un todo, prueba de ello es también que los diccionarios también recojan como entradas: estructura caracterológica, estructura plural, estructura tipo, estructura latente / manifiesta, estructura económica, etc., que son unidades pluriverbales formadas desde la misma raíz. En la misma situación se encuentra “capital social”, que es entendido como un todo diferenciado de unidades como: capital, capital cultural, capital simbólico, capital humano, etc.

En cualquier caso, es preciso mencionar que el tratamiento de las unidades pluriverbales debería explicitarse en la compilación del diccionario. Es una de las fases de trabajo de extracción de los términos que formarán parte del diccionario. Tal y como indica Edo Marzá (2012):

Se procederá a la identificación y el análisis de agrupaciones léxicas (clusters), colocados, colocaciones, y líneas de concordancia, lo que permitirá corroborar el carácter terminológico de los términos según su uso y facilitará su caracterización a nivel lingüístico para el subsiguiente rellenado de las fichas terminológicas diseñadas y la consiguiente conversión de las mismas en entradas o subentradas de diccionario (2012: 126).

A pesar de esto, en los diccionarios de sociología analizados no encontramos referencias a las particularidades de estas unidades ni al tratamiento que van a recibir. Únicamente encontramos en el DS_1949_Pratt una mención a que una proporción muy grande de los términos son “expresiones compuestas de dos o más palabras” (Pratt Fairchild, 1949: 10) y, aunque intenta ofrecer alternativas a cómo poner primero el sustantivo y luego el adjetivo, poner primero la palabra sociológica y luego la general, reconoce que “no ha sido posible encontrar una fórmula amplia que pudiera aplicarse invariablemente a este y a problemas análogos” (1949: 10), por lo que se ha optado por ordenar cada término de la forma “más razonable y práctica” (1949: 10). Esta ausencia generalizada de información para unidades pluriverbales o su ordenación por “sentido común” tal y como menciona DS_1949_Pratt, parece indicar que o bien se trata de un tipo de información que no consideran oportuna para el usuario o bien se ha omitido por desconocimiento de las particularidades de estas unidades y sus repercusiones.

En los niveles estructurales más altos, es decir, en la macroestructura y en la megaestructura, los diccionarios de sociología resultan ciertamente similares. Ninguno de los diccionarios trata las unidades pluriverbales, fundamentales para la macroestructura, y un elevado número de ellos sí emplea recursos como los prefacios, los índices y las bibliografías para conformar la megaestructura del mismo. El punto donde pueden apreciarse un mayor número de variaciones es en lo que respecta a la segunda sección de la megaestructura, las unidades incluidas en el diccionario y es que, como ya hemos comentado, un usuario puede tener dificultades para encontrar unidades concretas dependiendo del diccionario que consulte. Si lo comparamos con un diccionario de lengua como el DLE, podemos apreciar que en este hay una base de términos que siempre aparecen, a los que, dependiendo de la edición o función con la que se ha pensado el diccionario (enseñanza de lengua extranjera, educación primaria, etc.), se añaden términos nuevos. Sin embargo, esta “base” no parece estar tan establecida en los diccionarios de sociología, algo que refleja el hecho de que conceptos como “capital social” aparezca en apenas dos de los diccionarios con los que trabajamos, a pesar de la relevancia del concepto para el campo.

4.3. Medioestructura

Donde existe más variación, y donde esta variación tiene una consecuencia mayor para el usuario, es en la forma de marcar las remisiones a otras entradas del mismo diccionario, un aspecto que podemos comprobar tanto en la propia nomenclatura del diccionario como en los paratextos que conforman la primera parte de la megaestructura:

- a. DS_1973_Schoeck y DS_1986_Demarchi marcan las entradas mediante flechas, aunque no coinciden en su simbología y cada uno emplea un tipo distinto de flecha:

El concepto de c. excluye la pregunta: ¿Tienen los americanos una cultura o sólo una →civilización? Pues los americanos tienen ambas cosas. No se puede concebir una civilización sin una c. Hay sociedades que tienen una sola c. y sociedades que tienen varias, una c. principal o c. estándar y un gran número de c. parciales y de subculturas. Así, la sociedad americana se distingue por el gran número de →subculturas que caracterizan su civilización. La c. es lo que se

Ilustración 1: Marca de remisiones en el DS_1973_Schoeck en la entrada “cultura” (Schoeck, 1973: 190).

- b. DS_1998_Giner marca estas remisiones mediante un asterisco *:

Desarrollos posteriores muy dispares del concepto tienen su raíz en su homologación o no con civilización*, término clave en la Ilustración*. Williams ha indagado estas diferenciaciones en HERDER y Klem.

Ilustración 2: Marca de remisiones en el DS_1998_Giner en la entrada “cultura” (Giner, Lamo de Espinosa y Torres, 1988: 167).

- c. DS_1995_Gallino y DS_1998_Abercro marcan las entradas en negrita, manteniendo la tipología del *definiendum* que también va en negrita, ya que no deja de ser una referencia a otro *definiendum*, lo cual resulta coherente. Sin embargo, DS_1998_Abercro reduplica la información de remisiones incluyendo además la abreviatura (v.).

por las generaciones vivas— que los miembros de una determinada sociedad comparten en diversa medida o a los cuales otras pueden acceder de forma selectiva, o de los cuales pueden apropiarse bajo ciertas condiciones (v. *aculturación*; *contracultura*; *cultura y personalidad*; *subcultura*). En esta acepción la c. representa un nivel particular de la realidad social, interdependiente y que se interpenetra con el nivel de la *interacción* (v.) o bien el del *sistema social* (v.) por un lado, y con el nivel de la *personalidad* (v.) por el otro, pero analíticamente distinto a ellos.

Ilustración 3: Marca de remisiones en el DS_1998_Abercro en la entrada “cultura” (Abercrombie, Hill y Turner, 1998: 243).

Aunque puede parecer una cuestión baladí y que solo responde a las prioridades de los editores o de la editorial se trata de un verdadero problema, puesto que en los diccionarios no hay información explícita sobre esta organización técnica y el usuario tiene que comprender de manera autónoma que esas marcas tipográficas tienen un significado:

- a. DS_1949_Pratt tiene nota técnica como paratexto, pero solo incluye una relación de abreviaturas, por lo que no hay información sobre los significados de la tipografía.
b. DS_1973_Schoeck no tiene nota técnica, pero en el prólogo sí hace referencia a las remisiones, aunque no determina cómo van a marcarse: “el lector podrá adquirir una visión de conjunto si disciplinada-

- mente consulta las remisiones a otros artículos dentro de la misma obra, lo que resultaba indispensable para la recta inteligencia del conjunto” (1973: 7).
- c. DS_1983_Mitchell no menciona información relativa a las referencias ni a su tipografía en ningún paratexto, aunque sí hay reemisiones explícitas en las entradas marcadas en versalita al final de las entradas.
 - d. DS_1986_Demarchi no tiene nota técnica, pero en el prólogo al que denomina “presentación” se menciona que “todas las voces se remiten unas a otras, arracimándose” (1986: 7), pero no se especifica cómo se lleva a cabo esta interrelación.
 - e. DS_1995_Gallino sí posee una nota técnica en forma de “advertencia” que, aunque no menciona cómo se hacen las referencias tipográficamente, sí comenta que “las referencias de una voz a otra se entienden siempre como referencias al contenido completo de la voz” (1995: 10).
 - f. DS_1998_Abercro rompe con la tendencia y es que, en su nota técnica, “cómo usar el diccionario”, menciona no solo que “como ocurre en cualquier diccionario, hemos proporcionado un sistema de referencias cruzadas” (1998: 15), sino que además comenta que hay referencias tanto al final de la entrada como en la propia entrada, apareciendo estas marcadas con “la letra v. (véase) entre paréntesis” (1998: 15). Se trata del caso más específico y cercano a las funcionalidades de los diccionarios tradicionales.
 - g. DS_1998_Giner, en la nota técnica, menciona específicamente la utilidad del * que se puede encontrar en las entradas para hacer referencia a la circularidad “en el contenido de las entradas con texto puede apreciarse que junto a determinadas palabras aparece un asterisco *, con ello se indica al lector que dicho término también figura como voz en el diccionario” (1998: 13). No solo se solventa la problemática de la tipografía, sino que además la información de las reemisiones se presenta como una herramienta más que “permitirá completar la información obtenida a partir del primer término consultado” (1998: 13).
 - h. DS_2004_Uña no tiene reemisiones explícitas.
 - i. DS_2023_Termcat no tiene remisiones como tal, sino que en su propio buscador también aparecen otras entradas que contienen la unidad que se busca.

Como hemos comprobado, aunque las remisiones están presentes en casi todos los diccionarios analizados, solo en dos están identificados formalmente y para que el lector entienda eficazmente los símbolos de las entradas. Esto hace que la medioestructura del diccionario sea compleja de comprender y el árbol conceptual difícil de apreciar. Schoeck, Mitchell, Demarchi y Gallino tratan de informar, pero se mantienen en un nivel conceptual, o, en el caso de Schoeck, en una tipología concreta de diccionario, los diccionarios de aprendizaje. Podemos ver, por tanto, cómo los elementos gráficos tienen una consecuencia directa para el usuario.

5. Conclusiones

La hipótesis de esta investigación, según la cual la ausencia de especialistas en lexicografía en la elaboración de diccionarios especializados en sociología incide negativamente en su pertinencia estructural para el usuario, se ve respaldada por los resultados obtenidos en el análisis de los diccionarios estudiados. En los niveles de megaestructura, macroestructura y medioestructura se han tomado decisiones lexicográficas que no tienen en cuenta al usuario del diccionario y que pueden resultar confusas para resolver una cuestión puntual. Ejemplo de ello son: en el nivel megaestructural, la falta de notas técnicas en cinco diccionarios o el amplio contraste en las voces que incluye cada uno de los diccionarios; en el nivel macroestructural, la ausencia de un tratamiento específico para las unidades pluriverbales a pesar de que en sociología resultan las más abundantes; y en el nivel medioestructural, la ausencia de explicaciones respecto a cómo se realizan las remisiones entre unidades del diccionario. Por tanto, que no se ponga al usuario en el centro del trabajo lexicográfico supone que, en el plano estructural, haya más aspectos que dificultan las consultas puntuales del usuario que aspectos que la favorezcan, como ya hemos mencionado.

Por otra parte, en el análisis de los paratextos que conforman la primera parte de la megaestructura, hemos podido apreciar que se trata de una sección fundamental tanto para comprender la función para la cual han sido creados los diccionarios como para entender a qué usuario va dirigido, para qué usuario y funciones se ha pensado el diccionario en su creación. Se aprecia que existen múltiples formas de denominar al prefacio

(introducción a la obra escrita por el autor), prefacio, prólogo, introducción, presentación. Aunque es una decisión probablemente editorial, siguiendo el interés y la utilidad para el usuario, resulta un elemento de confusión. Desde la perspectiva del usuario, se aprecia que no encontrará ni los mismos términos ni todos los que necesita en un diccionario. Que no haya un consenso y que la diferencia entre los términos que incluye cada diccionario supone un esfuerzo extra en seleccionar un diccionario concreto o en tener que buscar información extra en otras fuentes para resolver su necesidad puntual de información.

De cara a futuras investigaciones en esta línea, nos gustaría analizar la microestructura de una serie de conceptos fundamentales para la sociología con el fin de confirmar o refutar las tendencias aquí encontradas y comparar los resultados obtenidos para diccionarios de sociología con otras obras similares no denominadas exactamente “diccionario de sociología”, al igual que investigar los diccionarios especializados en otras ramas de las ciencias sociales. También resultaría interesante analizar, desde la perspectiva conceptual sociológica, las definiciones aportadas por los diccionarios para constatar su calidad.

En su elaboración, el usuario de estas herramientas de consulta debe considerarlo, para lo que es fundamental contar con equipos interdisciplinares de trabajo donde se combine el trabajo y la reflexión lexicográfica con los conocimientos conceptuales y la organización del campo de trabajo abarcado por el diccionario. Aunque los diccionarios que aquí hemos presentado no son extremadamente modernos, sí son herramientas que se siguen publicando anualmente para las distintas disciplinas de las ciencias sociales. Es a estas nuevas herramientas, cuya tendencia es digital e incluso integrada en otras aplicaciones, a las que la reflexión teórica presentada en este estudio puede aportar un andamiaje y unas recomendaciones, especialmente en lo que respecta a la explicitación de las decisiones tomadas que afectan a la estructura y a las características conceptuales de las definiciones.

6. Referencias

Diccionarios que conforman el corpus de trabajo

- ABERCROMBIE N., HILL, S. y TURNER, B. S. (1998): *Diccionario de sociología*, Madrid: Cátedra.
- DE LOS CAMPOS, H. (2007): *Diccionario de sociología*, Zaragoza: Ciberconta. Unizar.
- DEMARCHI, F. y ELLENA, A. (1986): *Diccionario de sociología*, Valladolid: Ediciones Paulinas
- GALLINO, L. (1995): *Diccionario de sociología*, Madrid: Madrid: Siglo veintiuno editores.
- GINER, S., LAMO DE ESPINOSA, E. y TORRES, C. (1998): *Diccionario de sociología*, Madrid: Alianza Editorial.
- GINER, S., LAMO DE ESPINOSA, E. y TORRES, C. (2013): *Diccionario de sociología*, 2.ª edición, Madrid: Alianza Editorial.
- MITCHELL, G. D. (1983): *Diccionario de sociología*, Barcelona: Ediciones Grijalbo, S. A.
- PRATT FAIRCHILD, H. (1949): *Diccionario de sociología*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica de México.
- SCHOECK, H. (1973): *Diccionario de sociología*, Barcelona: Editorial Herder.
- TERMCAT (2023): *Diccionario de sociología y ciencias sociales*, TERMCAT, Asociación Catalana de Sociología <https://www.termcat.cat/es/diccionaris-en-linia/269/presentacio/es> (Fecha de consulta: 05/08/2024)
- UÑA JUÁREZ, O. y HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. (2004): *Diccionario de sociología*, Madrid: ESIC editorial.

Referencias bibliográficas

- BAIGORRI, A. (2001): *Sociología general, guía del curso*, Extremadura: Universidad de Extremadura. https://www.academia.edu/24131897/SOCIOLOG%C3%8DA_GENERAL (Fecha de consulta: 05/08/2024)
- CABRÉ CASTELLVÍ, M.ª T. (1993): *La terminología: Teoría, metodología, aplicaciones*, Barcelona: Antártida/Empúries.
- CAMACHO NIÑO, J. (2017): “Approaching the notion of the lexicographic mediostucture and its influence on the lexicographic typology: The special-field learner’s and consultation dictionary”, *Romanica Olomucensia*, 29(1), pp. 1-16. <https://doi.org/10.5507/ro.2017.001>

- EDO MARZÁ, N. (2012): "Lexicografía especializada y lenguajes de especialidad: Fundamentos teóricos y metodológicos para la elaboración de diccionarios especializados", *Lingüística*, 27, pp. 98-114. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/ling/v27n1/v27n1a06.pdf> (Fecha de consulta: 05/08/2024)
- ESANDI BAZTAN, M. Á. (2020): *La teoría funcional de la lexicografía y su aplicación a la construcción de diccionarios especializados. Una propuesta de diccionario de expresión gráfica en la ingeniería*, Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=296203> (Fecha de consulta: 05/08/2024)
- FUERTES-OLIVERA, P. A., y TARP, S. (2011): "Lexicography for the third millennium: Cognitive-oriented specialised dictionaries for learners" *Ibérica*, 21, pp. 141-162. <https://revistaiberica.org/index.php/iberica/article/view/332> (Fecha de consulta: 05/08/2024).
- FUERTES-OLIVERA, P. A., y TARP, S. (2014): *Theory and Practise of Specialised Online Dictionaries: Lexicography versus Terminography*, Boston: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110349023>
- GARCÍA DE QUESADA, M. (2001): "Estructura definicional terminográfica en el subdominio de la oncología clínica" *Estudios de Lingüística del Español*, 14 [en línea]. <http://elies.rediris.es/elies14/index.html> (Fecha de consulta: 05/08/2024)
- GARMENDIA, J. A. (1978): "Variaciones terminológicas en ciencias sociales en el área de habla española", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 4, pp. 47-66. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/665731.pdf> (Fecha de consulta: 05/08/2024).
- GENETTE, G. (1989): *Palimpsestos: La literatura en segundo grado*, Madrid: Taurus.
- GOUWS, R. H. (2018): "Dictionaries and access", Fuertes-Olivera, P. A. (ed.), *The Routledge Handbook of Lexicography*, Nueva York: Routledge, pp. 43-58. <https://doi.org/10.4324/9781315104942>
- HAENSCH, G., y OMEÑACA, C. (2004): *Los diccionarios del español en el siglo XXI* (2.ª edición corregida y aumentada), Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- HUETE-GARCÍA, Á. (2023): *Introducción a la Teoría de las Funciones Lexicográficas*, Madrid: Arco/Libros.
- HUMBLEY, J. (2018): "Specialised dictionaries", Fuertes-Olivera, P. A. (ed.), *The Routledge Handbook of Lexicography*, Nueva York: Routledge, pp. 317-334. <https://doi.org/10.4324/9781315104942>
- LYNNE, B. (2018): "Lexicography and terminology", Fuertes-Olivera, P. A. (ed.), *The Routledge Handbook of Lexicography*, Nueva York: Routledge, pp. 138-151. <https://doi.org/10.4324/9781315104942>
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (1995): *Diccionario de lexicografía práctica*, Barcelona: Bibliograf S.A.
- NOMDEDEU-RULL, A., y TARP, S. (2024): *Introducción a la lexicografía en español. Funciones y aplicaciones*. London and New York: Routledge.
- OLIVA SANZ, C. (2023): "Análisis contrastivo sobre la difusión de términos neológicos en los medios de comunicación durante periodos de pandemia", *Revista de Investigación Lingüística*, 23, pp. 187-208. <https://doi.org/10.6018/ril.557081>
- OSORIO OLAVE, G. (2012): "Tratamiento de unidades léxicas pluriverbales en el DUECh: Observaciones en torno a compuestos y locuciones nominales", *Boletín de Filología*, 47(2), pp. 235-251. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032012000200009>
- PÉREZ HERNÁNDEZ, M. C. (2002): "Explotación de los corpórea textuales informatizados para la creación de bases de datos terminológicas basadas en el conocimiento", *Estudios de Lingüística del Español*, 18. <http://elies.rediris.es/elies18/index.html> (Fecha de consulta: 05/08/2024)
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2025): "Prefacio", *Diccionario de la lengua española* (23ª, p. versión 23.8 en línea). <https://dle.rae.es/prefacio?m=form> (Fecha de consulta: 06/05/2025)
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2025): "Prólogo", *Diccionario de la lengua española* (23ª, p. versión 23.8 en línea). <https://dle.rae.es/pr%C3%B3logo?m=form> (Fecha de consulta: 06/05/2025)
- REY-DEBOVE, J. (1971): *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, La Haya: Mouton.
- RODRÍGUEZ BARCIA, S. (2016): *Introducción a la lexicografía*, Madrid: Editorial Síntesis.
- SCHAFER, F. C. (2016): *Elucidating social science concepts: An interpretivist guide*, Nueva York: Routledge.
- TARP, S. (2008): *Lexicography in the borderland between knowledge and non-knowledge*, Berlín, Nueva York: Max Niemeyer Verlag. <https://doi.org/10.1515/9783484970434>
- TARP, S. (2014): "Reflexiones sobre el papel y diseño de los diccionarios de traducción especializada", *MonTI Monografías de Traducción e Interpretación*, 6, pp. 63-89. <https://doi.org/10.6035/MonTI.2014.6.2>
- TARP, S. (2018): "The concept of dictionary", Fuertes-Olivera, P. A., *The Routledge Handbook of Lexicography*, Routledge, pp. 238-249. <https://doi.org/10.4324/9781315104942>

- WIEGAND, H. E. (1989): "Der gegenwärtige Status der Lexikographie und ihr Verhältnis zu anderen Disziplinen", Steger, H. y Wiegand, H. E (eds.), *Dictionaries. An International Encyclopedia of Lexicography*, Berlín: Walter de Gruyter, pp. 246-280.
- WIEGAND, H. E. (2009): "Diccionario de aprendizaje-diccionario de consulta. Los Wörterbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft (WSK): Un nuevo tipo de diccionario especializado", Fuentes Morán, M. T. y Model, B. A (eds.), *Investigaciones sobre lexicografía bilingüe*, Granada: Ediciones Tragacanto, pp. 11-28.